



BROTO

EL VIAJE 1994-2022

BROTO

EL VIAJE 1994-2022

Salas Goya y Saura. Edificio Paraninfo
27 septiembre 2023/17 febrero 2024

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

Rector Magnífico

José Antonio Mayoral Murillo

Vicerrectora de Cultura y

Proyección Social

Yolanda Polo Redondo

Directora del Área de Cultura

María Victoria Bordonaba Juste

EXPOSICIÓN

Organiza

Vicerrectorado de Cultura y
Proyección Social

Comisaria

Lola Durán Úcar

Coordinación

Patricia Díez Calvo
María García Soria

Coordinación adjunta

Marta Monja Monge

Transporte y montaje

Robert SL

Seguros

Marsh SA

PUBLICACIÓN

Edición

Prensas de la Universidad de Zaragoza
Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social

Dirección editorial

Lola Durán Úcar

Coordinación

Patricia Díez Calvo
María García Soria

Coordinación adjunta

Marta Monja Monge
Clara Salvador Martín

Textos

Antón Castro
Lola Durán Úcar

Diseño y maquetación

Ana Bendicho y Patricia Peralta,
Estudio Novo

Fotografías

Leonardo Cortes Pallicer
Jean Marie del Moral
Gloria Collado
Konstantinos Ignatiadis
Antonio Aragón "Colores"
Gonzalo Bullón
Archivo Fotográfico Museo Nacional
Centro de Arte Reina Sofía

Impresión

Calidad Gráfica

© de las obras, su autor

© de los textos, sus autores

© de las imágenes, sus autores

ISBN: 978-84-1340-721-0

D.L.: Z 1678-2023

AGRADECIMIENTOS

El Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social de la Universidad de Zaragoza quiere expresar su agradecimiento a la Galería Fernández-Braso (Madrid), Galería Maior (Pollença, Mallorca), Galería Xippas (Madrid) y Museo de Teruel, así como a Ignacio Allins, Javier Ferrer, Marta Ferrer, Eduardo Martínez Laorden, Jean Marie del Moral y Teresa Nogales.

ÍNDICE

Presentación José Antonio Mayoral Murillo	4
<i>Broto. Sensualidad, emoción y color</i> Antón Castro	6
<i>Los espacios de José Manuel Broto</i> Lola Durán Úcar	16
Catálogo	47
Obra sobre lienzo	47
Obra sobre papel	77
Broto Currículum	110



PRESENTACIÓN

José Antonio Mayoral Murillo

José Manuel Broto (Zaragoza, 1949) debía ser cita obligada en la labor que desde el Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social se lleva haciendo en las salas del Paraninfo en los últimos años dirigida a la revisión y reconocimiento de la obra y trayectoria de los artistas aragoneses actuales más importantes. Este trabajo resulta del compromiso de la Universidad de Zaragoza con los creadores aragoneses, y apuntala por parte de nuestra universidad el relato plástico de la historia del arte aragonés contemporáneo narrado en primera persona.

Con Broto es fácil reconocer la tradición más intensa y expresiva del genio aragonés, que hunde sus raíces en los trazos de Goya y llega hasta el presente a través de una explosión cromática. El viaje de los últimos treinta años, que da título a esta exposición, es además una fuerte evidencia del Broto más actual, aquel que navega con soltura entre el tradicional pigmento y el ámbito digital, con el color como absoluto protagonista. Color que Broto inventa y reinventa, que mezcla y convierte en pura luz, potencia y expresión, con gestos que atraviesan el lienzo y formas que componen –o descomponen– abstracciones reverberantes o sutiles ensoñaciones.

Las salas Goya y Saura dan la bienvenida a los contundentes formatos del artista, provenientes de colecciones públicas y privadas, que dan testimonio de esta travesía plástica. Y para que el presente proyecto expositivo viva más allá de su marco temporal, se ha editado una publicación con textos de la propia comisaria de la muestra, Lola Durán, que hace un repaso de los diferentes estudios y talleres en los que Broto ha desarrollado su producción (Zaragoza, Barcelona, París, Mallorca...) y de Antón Castro, en el que bucea entre las múltiples vidas del pintor. Queremos expresarles nuestro agradecimiento, así como a todos los coleccionistas e instituciones que han prestado sus obras para esta muestra, y, sobre todo, a Rosa y José Manuel, por su excelente disposición para que la Universidad de Zaragoza haya podido poner en pie la que será una de las más destacadas exposiciones de José Manuel Broto en los últimos años.

BROTO. SENSUALIDAD, EMOCIÓN Y COLOR

Antón Castro

José Manuel Broto (Zaragoza, 1949) es un hombre de silencios y de contemplación. Su arte evoluciona como el cromatismo y los ritmos de las estaciones. Y un hombre como él, que ha expuesto en medio mundo, está muy ilusionado con regresar a un lugar tan especial como el Paraninfo de la Universidad de Zaragoza, a dos espacios tan peculiares y evocadores como la sala Goya y la sala Saura, dos grandes artistas y dos formas vastas de entender y expresar la pintura.

Goya está casi siempre en el ADN de un pintor aragonés; parece casi imposible alejarse del influjo de un creador total que fue un visionario, un artesano de la sombra y sus fantasmas, y un cronista de lo visible y lo invisible que marcó muchos caminos y los holló con belleza, desgarró, denuncia y lucidez. Y Antonio Saura fue, además de un pintor que exploró y explotó sus obsesiones en forma de variaciones sobre un tema, un teórico y un amanuense, alguien que lo dominaba todo, el óleo y las tintas, la ilustración y las artes gráficas, y que se derramaba como si el arte fuese un diálogo con sus antepasados y una forma telúrica de situarse en el mundo. Broto, un observador de estrellas, de pájaros y de la carta cromática del arco iris, conecta con ambos, pero sobre todo intenta aprehender el espíritu material e inmaterial de la pintura como actividad, como destino y como revelación. Pintar, antes que una actividad mental, es un soliloquio de la mano que se atreve a ser pájaro en el aire, aventura y capricho del azar.

En la vida de un pintor hay muchas vidas, secuencias, instantes de intensidad y de búsqueda, ciudades. En la vida de un pintor hay obsesiones, entrega, estados de ánimo, y hay, ante todo, un ascetismo casi constante: un modo de enfrentar la actividad plástica, que es una necesidad, una forma de afirmación y un acto de comunicación. No sabemos si podemos comparar, en cuanto a vocación y a ejercicio de la pintura, a José Manuel Broto con Piet Mondrian, Giorgio Morandi, Joan Miró o Mark Rothko, pero hay en él mucho de la actitud de los cuatro: una actitud pareja ante el lienzo, la pureza del artista que persigue lo absoluto; un deseo interior de transformarse en esa urdimbre intemporal de la pintura; y sentido del color, entendido como divertimento, como proclamación de la alegría, como apetito de perfección e incluso como conocimiento de uno mismo desde la lentitud y a la vez desde el vértigo. «¡Color! ¡Qué lenguaje profundo y misterioso, el lenguaje de los sueños!», escribió Paul Gauguin, que sabía de lo que hablaba.

¿Cuántos pintores, o películas de una existencia, hay en la trayectoria de José Manuel Broto? Varios. Varias apuestas, etapas, series, homenajes, y siempre hay algo consustancial y permanente: el intento de ordenar el caos. El exterior, el de un mundo desgarrado por cataclismos de

diversa índole, y el interior, que nace del silencio, de la urgencia de entenderse, de esa indagación en la memoria, en la inteligencia y en la sangre. En una ocasión, quizá cuando recibió un premio de la Fundación José Antonio Labordeta, el pintor recordó que el profesor, cantante, escritor y político, entre otras cosas, le había comprado su primer cuadro en la galería Libros de Víctor Bailo. Esa confesión era también un homenaje a un hombre que creyó en su personalidad, en su imaginación y en su búsqueda.

Por aquellos días, el fotógrafo Joaquín Alcón lo retrataba en su estudio con una aureola tan romántica como bohemia; entonces, José Manuel Broto había apostado por la llamada «pintura-pintura» (inspirada en el grupo francés *Support Surface*, que partía del marxismo y el psicoanálisis) y se sentía muy cómodo en cuadros casi monocromos, blancos, grises, azules y negros, tamizados por la geometría. Poco después dejaría su ciudad, casi para siempre, aunque en realidad nunca se ha ido del todo; se instalaría en Barcelona, e integró al grupo de Trama (muy bien estudiado por Javier Lacruz, un enamorado absoluto de la pintura), que fue entendido, elogiado y animado por Antoni Tàpies. En los años 80 y 90, cuando estallaban con gran fuerza nuevas tendencias de la pintura española, José Manuel Broto descollará con una pintura poderosa, ocre e intensa, de gesto y materia, de iconos personalísimos, realizada en París. Cuando expuso en 1993 en la galería Soledad Lorenzo, Julián Gállego, estudioso de Velázquez, de Goya y de Magritte, mostró su asombro y su reconocimiento. Entre otras cosas, escribió: «Broto, como pocos pintores actuales, es muy aficionado a la música y la inspiración plástica parece producirse como una frase musical, repentina, imperativa, inexplicable. La entraña de sus cuadros es como una iluminación en un nocturno», decía como si le buscara un parentesco con Vincent van Gogh.

En 1996, tras ganar el Premio Nacional de Bellas Artes, expuso en el Museo Reina Sofía, y encontró su sitio en foros nacionales e internacionales. Más tarde, en su lógica evolución, que abarca no solo grandes y pequeños cuadros, casi siempre al acrílico, también el dibujo y el grabado, desembocó en una obra de color, de vibración, libertad y ritmo musical, donde se mezclan el acrílico sobre tela y la impresión digital, algo que le interesa mucho y que le permite explorar términos o cualidades de la obra como elegancia, armonía, equilibrio, gestualidad y los distintos fuegos del cromatismo, esa carta de tonos de luz donde es posible todo: la sorpresa, el movimiento, la sugerencia, el arrebato, el capricho y la energía. «El color puede ser dinámico, divertido, alegre: al fin y al cabo, yo como pintor intento ordenar el caos, sugerir un poco de esperanza y de serenidad en medio del barullo y de la crisis», le gusta decir. «La forma es también color. Sin color no hay forma. Forma y color son uno», escribió el teórico Johannes Itten. Y a veces, con su sutileza habitual, como quien huye del énfasis o de la retórica política (y eso que él fue un joven de convicciones ideológicas y de rebeldías en sus inicios) firmó una pieza en 2009 *L.I.F.*, que encubre tres palabras como Libertad, Igualdad y Fraternidad, y a la vez, como escribió Juan Manuel Bonet, un homenaje a un país como Francia, capital en su formación y en sus incitaciones, que lo acogió como artista y también como ciudadano más o menos anónimo.



L.I.F., 2009

La exposición que presenta en el Paraninfo abarca tres décadas y muchas constantes, que quizá podrían resumirse en una esencial: el color. El incendio del color. La melodía del color. El arabesco cromático que nace de la inspiración, de la intuición, del azar y del juego. Esta obra la ha realizado en París, pero sobre todo en Mallorca, que es su último refugio. El pintor ha contado en varias ocasiones que trabaja en un lugar con mucha luz que se abre hacia un horizonte infinito y que oye a diario el canto de las aves, la música del viento, y contempla y percibe la fuerza y la claridad del sol. Si al poeta aragonés Rosendo Tello se le ha calificado en alguna vez «Poeta solar» y «Poeta lunar», Broto también admite con naturalidad esos adjetivos.

Está claro que en su obra se filtra la claridad del sol y sus gestos sobre la naturaleza, los paisajes o la misma ventana por la que mira Broto. Y otro tanto cabría decir de la luz lunar, que es enigmática, un astro en la noche, un brillo de oro o de blancor intacto en la oscuridad. En ese estudio pinta, dibuja, prepara obras para ser grabadas y trabaja al ordenador: usa programas específicos para la pintura, el diseño y la arquitectura. Trabaja siempre con música, compositores clásicos y contemporáneos, Bach, Olivier Messiaen, Philip Glass, Maurice Ravel, José Manuel López López, ha rendido un homenaje específico a Carlo Gesualdo, y siempre tiene a mano libros que le interesan y que le ayudan a sentir, a explorar, a pensar, a desarrollar su poética y, por supuesto, a estremecerse. Estos son nombres a los que les ha rendido homenaje, o con los que ha departido a su modo durante años, pero tampoco podemos olvidar a Mozart o Stravinski, por citar a otros dos compositores cuyo espíritu sonoro habita en sus lienzos.



Gesualdo, 1992

José Manuel Broto, lector de los estructuralistas franceses durante años, ha dicho alguna vez que su pintura no es narrativa: no contiene un relato que se pueda contar. En absoluto. Él es otro tipo de pintor: la abstracción es una elección que le permite variaciones infinitas, lecturas sensoriales, un horizonte estructural donde todo es posible. José Manuel es, ante todo, un artista intuitivo que cree en el ritmo, en la evidencia y en la videncia, como decía Ángel Guinda de su poesía, en el gesto y en el movimiento. Si uno se fija en sus cuadros hay un puñado de constantes: los fondos suelen ser más bien monocromos, tiene una indiscutible querencia por los rojos, casi cabe hablar de los rojos-Broto o de los rojos intensos de Broto; y siempre hay una figura más bien informe, una sugerencia plástica, tal vez caprichosa o presentida, esos elementos que le dan al cuadro una sensación de ritmo, de arabesco y de ímpetu, de danza que se ejecuta en el vacío. La mancha existe, sea al acrílico o por impresión, y nos recuerda que un cuadro es un laberinto, una aventura de indagación, una tentativa de trascender hacia la sensualidad y la emoción.



Sin título, 1999

Broto, desde hace años, desde que abrazó el color con furia o con delectación, es un pintor luminoso, vitalista, un creador de paisajes que, en el fondo, solo existen en su cabeza, en sus manos y en su desbordante imaginación. Los colores de Broto son los colores de la vida y los colores que él lleva dentro. Planetas, laberintos, pasadizos, campos abiertos, destellos, sedimentos, trigales, caligrafías de luz. El pintor busca la tonalidad decisiva y la administra con tesón y paciencia en cada una de sus obras. Luego las agrupa bajo títulos sugerentes, *El color del hielo*, *Arabescos*, *Mapas*, *Mundos*, *Color vivo* u *Otros universos*, que explican otra cosa: con distintas piezas, en distintos formatos, como si fuese un compositor, José Manuel Broto compone sinfonías cromáticas, de armonías un tanto inverosímiles, personales, que se vuelven más ciertas que posibles, que tienen aceleración, tensión, sugerencia, estrépito y exaltación de la belleza más viva y más directa. El propio Picasso se preguntó: «¿Por qué dos colores, uno al lado del otro, producen música?». Aunque quizá no sea uno de sus referentes más claros, José Manuel Broto podría decir con el impresionista Monet: «Los colores me persiguen como una preocupación constante. Incluso me preocupan en mis sueños», dijo. Y añadió algo más el maestro de los jardines: «El color es mi obsesión diaria, la alegría y el tormento». Creo que se puede deducir que estas poéticas de pintor podrían ser fácilmente asumibles por Broto.

Cabría ir un poco más allá y citar a Mark Rothko, más próximo al artista aragonés, que dijo: «No hay nada como una buena pintura acerca de nada. [...] El arte es una aventura que nos lleva a un mundo desconocido. Nuestra tarea como artistas es hacer que la gente vea el mundo tal como lo vemos nosotros». Broto funda un mundo desconocido, ebrio de incitaciones, y ofrece mediante metáforas visuales su percepción, su inventiva, su búsqueda; el más cotidiano le desagrada, en el que se siente un tanto extraño. «Todo verdadero artista se ha inspirado más por la belleza de las líneas y el color y las relaciones entre ellos que por el tema concreto de la imagen», anotó Piet Mondrian. Añadimos otro artista que anticipó una confesión que José Manuel Broto asume en la praxis de su obra, Paul Klee, que dijo: «El color se ha apoderado de mí; ya no tengo que perseguirlo. Sé que me ha agarrado para siempre. Ese es el significado de este instante bendito. El color y yo somos uno».

En cierto modo, en esta muestra del Paraninfo podemos ver el rapto del sentimiento, los detalles acuciosos de una forma de estar en la tierra y en el arte. Broto se entrega en todo, sin heridas, con hermosura y fantasía, como quien entona un canto al planeta y a sí mismo. «Hago mis pinturas, hago mis colores, y así recupero aquel pulso primitivo del pintor arcaico y artesano, que tanto me gusta», decía hace algún tiempo.

José Manuel Broto es un pintor de su época, pero también reivindica el pasado de la pintura. Entre ellos, homenajea a un maestro como El Greco, como sucede en *El color del hielo*, pero en su ADN de artista, de soñador y de orfebre espiritual de la plenitud se concentran otros artistas y otros trazos. En un viaje inolvidable a Rubielos de Mora, donde celebró las dos décadas del Museo Salvador Victoria, confesaba: «El color es protagonista y es estructural. Intento usar colores que sean brillantes y a veces lo que quiero es hacer armonías un poco difíciles, como poner dos colores que se sabe que realmente no armonizan bien, pero trato de forzar eso hasta que vea que la lucha queda en paz o la gano yo». Broto, día a día, con vehemencia y con lirismo, araña la plenitud y se instala en ella.

BROTO I

Pintura abstracta n.º 39*Pintura abstracta n.º 39, 2002*

¿Quién decide y define los colores,
 quién compone y luego deslíe el milagro la luz,
 por qué es tan poderoso ese azul
 que ni es de Patinir ni viene de las estrellas,
 a quién le pido estos brillos, las indecisas
 formas de los astros, la plata errabunda
 de las esferas y del polvo que peregrina en el viento?
 Sé muy poco de ese gesto que me arrebató
 pero está ahí, vívido, aleteante, como
 una inclinación sobre la fuente y sus reflejos.
 La mano es un ardor vivo de cráteres y enigmas.
 No sé si se me impone la vida y sus afueras,
 si es la pintura con su traje de vertiginosas luces
 o si es la llama de una intuición que me seduce.
 Se pinta como se sueña y como se despereza
 el alma que sale, poblada y hermética,
 a buscar al guía imprescindible de una posesión.
 El poderoso azul camina hacia la plenitud
 y encaja bien este rabioso y libre eje
 que se transforma en cruz en un vacío perfecto.
 Ya no espero nada del mundo: no me resisto
 a ningún color y me entrego al silbo de los pájaros
 porque traen el amanecer de la emoción,
 el desorden del canto que conduce a la belleza.
 La libertad perfecta es la alegoría del pincel.

BROTO II

Sin título

¿De dónde vienen los colores?, se preguntó.
 Se había desvelado pronto, había trabajado
 hasta deshoras y oyó, suavemente, *El pájaro
 de fuego* de Ígor Stravinski, una vieja obsesión.
 Le gustaba paladear la música, imaginar
 situaciones, instantes, personajes, percibía que
 en su interior se multiplicaban las sensaciones,
 que cada día la pieza le parecía distinta, incluso
 su nivel de estridencias o de énfasis. Sobre
 las seis de la mañana, se resignó: no era capaz
 de conciliar el sueño, abandonó la cama y
 encendió una pequeña lámpara en su estudio.
 Repasó bosquejos, líneas insinuadas, masas
 cromáticas, que le parecían bosques informes,
 colinas azulencas y pardas; repasó algunas
 notas que podrían ser palabras sueltas para un
 poema o tentativas de aforismos. «Si los colores
 se atragantan de fulgor, el arte empeora», leyó,
 y se rio. ¡Qué cosas se le ocurrían! Se asomó
 a la ventana y se quedó ahí, con un libro entre
 las manos. No abrió ninguna de sus páginas,
 prefirió contemplar cómo las luces del día
 vencían a las de la noche, cómo la claridad
 apartaba sombras e inventaba muchos matices,
 tonos, nubes fugaces. Y luego aparecieron
 los destellos: las variaciones del rojo, las
 degradaciones del oro y sus fuegos, hasta que
 la transparencia se remansó exacta de claridad.
 Cristalina. Aire invisible en el edén. Entonces
 sí, abrió el libro, era la revista *Litoral*, dedicada
 por entero a los colores, y leyó: *Enaguas*. «Un
 blanco claro, un pudor, / una mancha de tinta,
 un rosado pálido». Firmaba Gertrude Stein, en
 una traducción de Esteban Pujals Gesalí. ¿En
 qué medida, meditó, no era el expresivo retrato
 de lo que él hacía?

*Sin título, 2008*

BROTO III
Mundos 13



Mundos 13, 2015



Sin título, 2023

Había sido un día inolvidable. De esos que resultan perfectos. No por nada en particular, sino por lo minúsculo: el paseo por la ciudad y el campo, la contemplación del mar y los barcos del puerto, el café en un sitio lleno de flores, la visita a una librería, aquellos discos que andaban buscando (Bach, siempre Bach, Mahler, Carlo Gesualdo y Carminho). Comieron en una terraza con vistas, y se fijó especialmente en los ojos de ella: hondos, disueltos en gemas y en bosques, luminosos de alegría y de añoranza. Esos ojos donde la existencia comenzaba por la luz. Y luego fueron al teatro, como sucede en algunos poemas de Mario Benedetti, y apuraron hasta la medianoche esos diálogos que son mitad confidencia, mitad timidez o una declaración de amor impronunciable.

A la mañana siguiente, como si él, pintor, quisiera revelar el misterio de la belleza, se acercó por atrás en pleno desayuno y le dijo: «Te doy lo mejor de mí mismo y de lo que soy. Mi carta de colores». Y ella, afanosa, empezó a pasar páginas. Y más páginas. Ante el último dibujo, o el fin a la cadena de bosquejos y apariciones, comentó: «Somos como estos destellos en el mar oscuro del tiempo y del recuerdo que seremos».

JOSÉ MANUEL BROTO

Zaragoza, 1949

1964-66

Estudios en la Escuela de Artes y Oficios de Zaragoza

DISTINCIONES

1970

Premio San Jorge de Pintura, Diputación Provincial de Zaragoza

1988

Grand Prix du Salon Montrouge, París

1995

Premio Nacional de Artes Plásticas

1997

Premio ARCO de la Asociación Española de Críticos de Arte

2003

Premio Aragón Goya de Grabado

2016

Premio José Antonio Labordeta

2017

Aragonés de Honor, *El Periódico de Aragón*, Zaragoza

2017

Premio Nacional de Obra Gráfica

2018

XVII Premi d'Arts Plàstiques, Rotary Club Palma Ramon Llull

2018

Premio Tomás Francisco Prieto, Fábrica Nacional de Moneda y Timbre

EXPOSICIONES PERSONALES

2023

Museo Salvador Victoria, Rubielos de Mora

2022

Galería Maior, Pollença
Galería Fernández-Braso, Madrid

2021

Galería Fernández-Braso, Madrid
Galería Carles Taché, Barcelona
IAACC Pablo Serrano, Zaragoza

2020

Museo Casa de la Moneda, Madrid
Sala Amós Salvador, Logroño
Centre Cultural Ca N'Apolònia, Son Carrió

2019

Real Academia de BBAA de San Fernando, Madrid
Galería Maior, Pollença
Galería Fernández-Braso, Lisboa
Galleri Astley, Uttersberg, Suecia

2018

Fundación Belondrade, Valladolid

2017

Galería Fernández-Braso, Madrid
Galería A del Arte, Zaragoza

2016

Galería Xippas, Montevideo
CCE (Centro Cultural de España), Montevideo

2015

IAACC Pablo Serrano, Zaragoza
Galería A del Arte, Zaragoza
Galería Maior, Pollença

2014

Iglesia del Roser, Ciutadella
Sala Capitular, Ibiza
Galería Gema Llamazares, Gijón
La Carbonería, Huesca

2013

Museo de Arte Contemporáneo Es Baluard, Palma de Mallorca
SUMMA, Madrid
Galería Fernández-Braso, Madrid

2011

Galería Carles Taché, Barcelona

2010

Galería Maior, Pollença

2009

Galería Moisés Pérez Albéniz, Pamplona
Galería Soledad Lorenzo, Madrid

2008

Monasterio Nuevo de San Juan de la Peña, Huesca
Museo Provincial, Teruel
Galería Alfredo Viñas, Málaga
Galería Estiarte, Madrid
Museo Municipal, Alcañiz

2007

Galería SCQ, Santiago de Compostela
Fundación Caixa Galicia, A Coruña
Xippas Gallery, Atenas
Galerie Xippas, París
Monasterio de San Clemente, Sevilla
Galleri Astley, Uttersberg, Suecia
Galería Soledad Lorenzo, Madrid
Palacio de Bellas Artes, México D.F.

2006

Espacios imaginados, Ámbito Cultural Corte Inglés-ARCO, Madrid
Cité Universitaire, París
Galerie Franch-Font, Montpellier
Galería Estiarte, Madrid
La Lonja, Zaragoza
Instituto Cervantes, París
Vídeo Integral Obra para Piano, José Manuel López, París

2005

Galería Soledad Lorenzo, Madrid
Galería Moisés Pérez Albéniz, Pamplona
Galería Adora Calvo, Salamanca
Galería Maior, Pollença
Bienal de Venecia, Venecia
Galería Carles Taché, Barcelona

2004

Museo de BBAA, Santiago de Chile
Museo Cuevas, México D.F.
Sala SUBTE, Montevideo
Galería SCQ, Santiago de Compostela
Teatro de la Abadía, Madrid

2003

Casa del Cordón, Caja de Burgos, Burgos
Galería Maior, Pollença
Palacio de Sástago, Zaragoza
Palacete del Embarcadero, Santander

2002

Galerie Xippas, París
Museo del Grabado Español Contemporáneo, Marbella
Dunev Art Projects, Torroella de Montgrí
Zaragoza Gráfica, Zaragoza
Sala García Castañón, Fundación Caja Navarra, Pamplona
Galería Carles Taché, Barcelona

2001

Galería Estiarte, Madrid
Abadía de Santo Domingo, Silos
Sala Ignacio Zuloaga, Fuendetodos
Galería Soledad Lorenzo, Madrid

2000

Galería Carles Taché, Barcelona
Aeropuerto Zaragoza, Zaragoza
Palais des Congrès, París

1999

Galería Altxerri, San Sebastián
Galería Maior, Pollença
Galería Soledad Lorenzo, Madrid
Palacio Moncada, Fraga

1998

Galería Lekune, Pamplona
Galería Carles Taché, Barcelona
Galerie Xippas, París
Bruno Fachetti Gallery, Nueva York

1997

Sala Amós Salvador, Logroño
Adriana Schmidt Gallery, Colonia
Centre Cultural Ca N'Apolònia, Son Carrió
Parque Natural Cabo de Gata, Rodalquilar
Galería Manuel Ojeda, Las Palmas de Gran Canaria
Adriana Schmidt Gallery, Stuttgart

1996

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (Palacio Velázquez), Madrid
Galerie Xippas, París
Sala Rekalde, Bilbao
Galería Maior, Pollença
Galería Soledad Lorenzo, Madrid
Fundación Municipal de Cultura, Sanlúcar de Barrameda

1995

Galería Carles Taché, Barcelona
Galería Windsor Kulturgintza, Bilbao
Galería Estiarte (Obra Gráfica), Madrid

1994

Galería Fernando Latorre, Zaragoza
Galería Luís Adelantado, Valencia
Galería Manuel Ojeda, Las Palmas de Gran Canaria

1993

Galerie Barbara Farber, Ámsterdam
Galería Soledad Lorenzo, Madrid
Galería Ruth Benzacar, Buenos Aires

1992

Galería Claudia Gian Ferrari, Milán
Salas de la Diputación, Huesca
Palacio de los Condes de Gabia, Granada
Galería Zaragoza Gráfica, Zaragoza
Museo de Artes Visuales Alejandro Otero, Caracas
M. W. Gráfica, Madrid

1991

Galería Carles Taché, Barcelona
Pabellón Mudéjar, Sevilla

1990

Galería Soledad Lorenzo, Madrid
Banco Zaragozano, Zaragoza

1989

Bruno Fachetti Gallery, Nueva York
Galería Juana de Aizpuru, Sevilla
Galerie Maeght, París

1988

Galería Soledad Lorenzo, Madrid
Aeblegaarden Gallery, Holt
Galería Maeght, Barcelona

1987

Galerie Moderne, Silkeborg
Museo Español de Arte Contemporáneo, Madrid
La Lonja, Zaragoza
Galería Miguel Marcos, Zaragoza
Galerie Maeght, París
Germans Van Eck Gallery, Nueva York

1986

Galerie Maeght, París
Laurens A. Daane Gallery, Amsterdam
Germans Van Eck Gallery, Nueva York
Galería Miguel Marcos, Zaragoza
Germans Van Eck Gallery, Nueva York

1985

Galería Miguel Marcos, Madrid
Galería Windsor, Bilbao

1984

Galería del Palau, Valencia
Galería Maeght, Barcelona
Galería Yerba, Murcia
Galería Miguel Marcos, Zaragoza
Galería Juana de Aizpuru, Sevilla
Galerie Maeght, París

1983

Galería Palace, Granada
Galería Cànem, Castellón
Galería Buades, Madrid

1982

Galería Pepe Rebollo, Zaragoza
Galería Antonio Machado, Madrid

1981

Galería Maeght, Barcelona

1980

Galería 4 Gats, Palma de Mallorca
Galería Central, Madrid

1979

Museo de Arte Contemporáneo, Ibiza
Galería Ciento, Barcelona

1976

Galería Buades, Madrid

1971

Galería Libros, Zaragoza
Petita Galería, Lérida

1969

Galería Galdeano, Zaragoza

CATÁLOGOS MONOGRÁFICOS

ALBETAZZI, Liliana

«Voulons nous savoir pourquoi?», en *Broto*, París, Galería Renos Xippas, 2002.

AZPEITIA, Ángel

«Trayectoria de José Manuel Broto desde su tierra, desde su origen», en *Broto*, Zaragoza, Palacio de Sástago, 2003.

BONET, Juan Manuel

«Bajada de la Gloria», en *Broto*, Barcelona, Galería Maeght, 1981.
– «Broto en su espacio», en *Broto*, Zaragoza, La Lonja y Madrid, Museo Español de Arte Contemporáneo, 1987.
– «Pintura-pintura», en *Broto, Algunos colores*, Madrid, Museo Casa de la Moneda, 2020.
– «Un poeta de la soledad», en *Broto*, Huesca, Salas de la Diputación, 1992.

BROTO, José Manuel

«Un principio», en *Broto. Un principio*, Madrid, Galería Soledad Lorenzo, 2005.

BUFIL, Juan

«Fragmentos de un mar», en *Broto*, Barcelona, Galería Carles Taché, 2005.

CALVO SERRALLER, Francisco

«El fondo y la apariencia», en *Broto*, Madrid, Museo Español de Arte Contemporáneo, 1987.
– «Motivo, afección y gozo en la obra de Broto», en *Broto*, Buenos Aires, Galería Ruth Benzacar, 1993.

CARDÍN, Alberto

«La probidad del artista», en *Broto, pinturas*, Ibiza, Museo de Arte Contemporáneo, 1979.

CASTRO, Antón

«Broto o el color de la pasión», en *Broto. Obra gráfica*, Fuendetodos, Sala Ignacio Zuloaga, 2001.

CASTRO FLÓREZ, Fernando

«Como el aleteo de un pájaro desconocido», en *Broto. Fulgor*, Madrid, Galería Estiarte, 2003.
– «La pintura, objeto de conocimiento», en *Broto. Rever*, [Santiago de Chile, México D.F., Montevideo], Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, SEACEX, 2004.

CLAR, Asunción

«Transitar, Mudar, Pasar. Una interpretación» en *Otros Universos*, Madrid, Galería Fernández-Braso, 2017.

COLINAS, Antonio

«Más allá todavía», en *Broto: Aire*, Salamanca, Galería Adora Calvo, 2005.

COLLADO, Gloria

«La Montaña Sagrada», en *Broto*, Zaragoza, Galería Fernando Latorre, 1994.
– «*El tiempo y el lugar*», en *El tiempo y el lugar*, Zaragoza, La Lonja, 2006.
– *Broto. Obra reciente*, Madrid, Galería Soledad Lorenzo, 2007.

COMBALÍA, Victoria

«De l'abstració al paisatge», en *Broto. Pintures*, Barcelona, Galería Maegh, 1984.

DACHS, Ramón

«Fulgor», en *José Manuel Broto. Fulgor*, Barcelona, Galería Carles Taché, 2002.

DE DIEGO, Estrella

«Los colores. Estaciones del año», en *Broto. Algunos colores*, Madrid, Museo Casa de la Moneda, 2020.

DE FRANCISCO, José María

«Ecos y Espectros», en *Broto. Obra gráfica*, Marbella, Fundación Museo del Grabado Español Contemporáneo, 2002.

DURÁN ÚCAR, Lola

«A través del cristal», en *Cristal*, San Juan de la Peña, Monasterio Nuevo, 2008.
– «Colores para otro mundo posible», en *Broto. Algunos colores*. Madrid, Museo Casa de la Moneda, 2020.

ESTEBAN, Paloma

«Pinturas de una década», en *José Manuel Broto (pinturas 1985-1995)*, Madrid, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 1996.

FERNÁNDEZ CID, Miguel

«Vestigia Vitae, el aire y la atmósfera», en *Broto*, Zaragoza, Banco Zaragozano, 1990.

FERNÁNDEZ GUERRA, Jorge

«Abstracción y superación de la imagen», en *Broto*, Barcelona, Galería Carles Taché, 2000.

FERNÁNDEZ MOLINA, Antonio

«Un aniversario con Broto», en *Broto*, Zaragoza, Galería Miguel Marcos, 1984.

– «Feliz cumpleaños con Broto», en *Broto*, Zaragoza, Galería Miguel Marcos, 1986.

GARCÍA, Aurora

«Los Ecos», en *Broto. Les Échos*, Logroño, Sala Amos Salvador, 1997.

GARCÍA PRATS, Ricardo

«Broto: La fuerza poética», en *Broto: obra gráfica (1981-1999)*, Fraga, Palacio Montcada, 1999.

GARCÍA VALDÉS, Olvido

«La sangre, el aire», en *Broto. Rever*, [Santiago de Chile, México D.F., Montevideo], Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, SEACEX, 2004.

HUICI, Fernando

«La pintura brota», en *Broto (Obras 1977-2002)*, Burgos, Centro Cultural Casa del Cordón, 2003.

JIMÉNEZ, Pablo

«Lujo y desamparo», en *La Folia*, Madrid, Galería Soledad Lorenzo, 1996.

JIMÉNEZ LOSANTOS, Federico

«El nuevo discurso de la pintura», en *Broto, pinturas*, Madrid, Galería Buades, 1976.
– «Salidas del callejón o la pintura de su sombra», en *Broto, pinturas*. Ibiza, Museo de Arte Contemporáneo, 1979.

JOVER, Carlos

«Grans Partitures», en *José Manuel Broto. Grandes Partituras*, Palma de Mallorca, CAC Es Baluard, 2013.
– «Otros Universos», en *Otros Universos*, Madrid, Galería Fernández-Braso, 2017.

JUNCOSA, Enrique

«Músicas transparentes», en *Broto*, Valencia, Galería Luís Adelantado, 1994.

KAEPELIN, Olivier

«Parla!», en *Broto*, Barcelona, Galeria Maeght, 1988.
– «Connaître», en *Broto*, París, Galerie Mae-ght, 1989.
– «Conocer», en *Broto*, Granada, Palacio de los Condes de Gabia, 1992.
– «La défunte quiétude», en *Broto*, París, Galería Xippas, 1998.

LLUL, Ramón

«De las cien formas», en *De les cents formes*, Barcelona, Galería Carles Taché, 1991.
– «De le Cento Forme», en *Broto*, Milan, Gale-ría Claudia Gian Ferrari, 1992.

MELIÁ, Josep

«Els jocs de Broto», en *Els Jocs*, Son Carrió Mallorca, Centre Cultural Ca N'Apolònia, 1997.

NAVARRO, Mariano

«La pintura visible», en *Broto: la pintura visible*, Madrid, Galería Soledad Lorenzo, 1999.
– «Broto. Obra gráfica», en *Broto. Obra gráfica*, Marbella, Fundación Museo del Grabado Español Contemporáneo, 2002.

ORDÓÑEZ, Rafael

«Fragor de Luz», en *Fragor de Luz*, Teruel, Museo Provincial de Teruel, 2008.

ORTEGA, Carlos

«Una mística del color», en *Broto*, Madrid, Galería Soledad Lorenzo, 2001.

OTTINGER, Didier

«De l'icone au pittoresque: Broto», en *Broto*, París, Galerie Maeght, 1986.

PALENZUELA, Nilo

«Broto: en la frontera de los signos», en *Broto: Los vientos*, Lanzarote, Editorial Línea y Madrid, Galería Estiarte, 1995.

RIVAS, Francisco

«Remontando el viejo curso de la pintura», en *Broto*, Santander, Palacete del Embarcadero, Cámara Cantabria, 2003.

RUBIO, Javier

«Cerca de la pintura en suspensión», en *Broto, pinturas*, Madrid, Galería Buades, 1976.
– «Prever el olvido», en *Broto, pinturas*, Ibiza, Museo de Arte Contemporáneo, 1979.
– «Diez años», en *Broto, pinturas*, Zaragoza, Galería Pepe Rebollo, 1982.
– «Inmediatez y distancia», en *Broto*, Madrid, Galería Soledad Lorenzo, 1988.

SÁNCHEZ ROBAYNA, Andrés

«Broto, entre la música del sueño», en *Sefarad*, Madrid, Galería Soledad Lorenzo, 1993.
– «Más allá de los árboles», Las Palmas de Gran Canaria, Galería Manuel Ojeda, 1995.
– «Broto: Viento de Espíritu», en *José Manuel Broto: spiritus mundi*, Pamplona, Galería Lekune, 1998.
– «Relatos», en *Broto. Relatos*, Madrid, Galería Fernández-Braso, 2022.

SERRA, Catalina

«Broto», en *José Manuel Broto*, Palma de Mallorca, Galería Joan Oliver Maneu, 1987.

TÀPIES BARBA, Antoni

«Quatre fragments per a Broto», en *Broto*, Barcelona, Galería Carles Taché, 1995.

TIÓ BELLIDO, Ramón

«Broto, Peintures», en *Broto, Peintures*, París, Galerie Maeght, 1984.

ULLÁN, José Miguel

«Preludios (Ordo, Modus, Species)», en *Broto*, Madrid, Galería Soledad Lorenzo, 1990.
– «Pasiones», en *Al aire de su vuelo*, Sevilla, Pabellón Mudéjar, 1991.
– «Música, Órdenes, Journées, Vestigia Vitae», en *Broto: Música, Órdenes, Journées, Vestigia Vitae*, Huesca, Salas de la Diputación, 1992.
– «Notas de acompañamiento», en *José Manuel Broto (pinturas 1985-1995)*, Madrid, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 1996.
– «Los heraldos multicolores», en *José Manuel Broto*, Silos, Monasterio de Santo Domingo, 2001.
– *José Manuel Broto*, Pamplona, Fundación Caja Navarra, 2002.
– «Por determinados motivos», en *Broto. Rever*, Santiago de Chile, México D.F., Montevideo, Ministerio de Asuntos Exteriores, SEACEX, 2004.

VALENTE, José Ángel

«La pintura de José Manuel Broto», en *José Manuel Broto. Pinturas*, Rodalquilar, Almería, Parque Natural Cabo de Gata, 1997.
– «Variaciones sobre un pájaro», en *Maguelo-ne*, Madrid, Galería Estiarte, 2006.

COLECCIONES

Argentaria BBVA, Madrid
Banco de España, Madrid
Colección Banco Exterior, Madrid
Unión Fenosa Arte Contemporáneo, A Coruña
Artium, Museo de BBAA, Vitoria
Ateneum Museum, Helsinki
CAAM (Centro Atlántico de Arte Moderno), Las Palmas de Gran Canaria
Caixa Nova, Ourense
Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, Sevilla
Colección Abanca, A Coruña
Colección Banco Zaragozano, Zaragoza
Colección Diursa, Valladolid
Colección Ernesto Ventos, Barcelona
Colección Gitanes, París
Colección OSCA SISTEMAS, Huesca
Colección Pilar Citoler, Madrid
Colección PREUSSAG, Hannover
Colección Repsol, Madrid
Colección Senado Español, Madrid
Colección Sidercal, Gijón
Colección Tore A. Holm, Estocolmo
Comunidad de Madrid, Madrid
Congreso de los Diputados, Madrid
Consejo Superior de Deportes, Madrid
Cortes de Aragón, Zaragoza
Diputación Provincial, Zaragoza
FNAC (Fond National d'Art Contemporain), París
FRAC (Fond Regionaux d'Art Contemporain), Midi-Pyrénées
Fundación "la Caixa", Barcelona
Fundación A. Tapiés, Barcelona
Fundación AENA (ENAIRES), Madrid, Fundación Amigos del Arte Contemporáneo, Madrid
Fundación Banco Hispano Americano, Madrid
Fundación Caixa Galicia, A Coruña
Fundación Caja Burgos, Burgos
Fundación Caja Navarra, Pamplona
Fundación Coca Cola, Madrid
Fundación ICO, Madrid
Fundación Juan March, Madrid
Fundación Maeght, Saint Paul de Vence
Fundación Peter Stuyvesant, Ámsterdam
Fundesco, Madrid
Generalitat de Catalunya, Barcelona
IAACC Pablo Serrano, Zaragoza
IVAM, Valencia
MACBA (Museu d'Art Contemporani), Barcelona
Musée Cantini, Marsella
Museo de Arte Abstracto Español, Cuenca
Museo de Arte Contemporáneo, Sevilla
Museo de Bellas Artes de Asturias, Oviedo
Museo Es Baluard, Palma de Mallorca
Museo Marugame Hirai de Arte Español

Contemporáneo, Marugame, Japón
Museo Municipal de Arte Contemporáneo, Madrid
Museo Municipal Ayuntamiento de Madrid, Madrid
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid
Museo Patio Herreriano, Valladolid
Museo Provincial, Teruel
Museu de Granollers, Granollers
The Chasse Manhattan Bank, Nueva York
The DOVE Collection, Zúrich
The Kampoo Collection, Tokio
The Metropolitan Museum of Art, Nueva York



Vicerrectorado de
Cultura y Proyección Social
Universidad Zaragoza